

# EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BÉJAR: Un mes, 0'25 ptas.—Un trimestre 0'75 id.  
EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un trimestre 1 pta.  
Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.  
Comunicados, anuncios y reclamos á precios convencionales.  
PAGO ADELANTADO

## DIRECTOR:

**Don Ramón Martín Bonisana.**

## PROPIETARIO:

**Don Mariano Izquierdo.**

## ADVERTENCIAS

La correspondencia administrativa al propietario, Plaza Mayor 11 y la literaria, al director, Plaza Mayor, núm. 33.  
Dirección telegráfica: 'COMBATE,'

## EL ALARDE DE UN PUEBLO

Valencia, el país de las flores, la tierra de la mujeres hermosas y de sangre árabe, la cuna del hombre honrado y de pecho valiente, ha puesto su nombre á la altura de los pueblos que forman el anillo de la civilización y del progreso.

La exposición recientemente inaugurada, asombro de propios y de extraños, lleva hasta los rincones más apartados del mundo, un viento de cultura y un sabor de trabajo, que hacen de la populosa urbe del renombrado Turia, un trozo de España digno de ser cantado por trovadores y poetas.

Esa bella y potente manifestación del trabajo, que al honrar á los hijos de la cálida ciudad valenciana honra también á todos los españoles, es la suma del trabajo colectivo de todas las artes é industrias de un país próspero y feliz que suspira por adelantarse á lo que ha dado en llamarse contestura de los pueblos nuevos.

Ése desfile de complicadas máquinas y de artefactos nuevos, es la fecunda resultante de una vida activa y constante dedicada á buscar el bienestar y la alegría de un pueblo.

Los extranjeros, al pisar el suelo valenciano, han podido convencerse de que en España existen energías aún para podernos codear dignamente con los países que trabajan y que saben hacer uso de las libertades que lleva consigo el progreso.

Pero lo que asombra en el caso de Valencia, es que todo ese enorme esfuerzo del saber, es debido á la voluntad de un pueblo que lleva en su seno la honda raigambre de las ideas llamadas de libertad y progreso.

La Valencia republicana, la que envía á las Cortes, diputados del temple de Rodrigo Soriano y de la cultura de Blasco Ibáñez, es la que ha realizado en pocos meses esa obra magna, que enorgullece, repetimos, no solo á ella, sino á España entera.

El jefe supremo del Estado, el presidente del Consejo de ministros y los monárquicos todos, reconocen que lo hecho en la capital valenciana es una prueba patente de que el pueblo puede por sí solo llegar hasta donde han llegado otras naciones que ahora forman á la cabeza del progreso.

Cantemos un himno al trabajo de nues-

tros hermanos los valencianos, y mirándonos en ese espejo sigamos sus huellas, para desprendernos de prejuicios y errores que son la causa de la ruina de las sociedades que se empeñan en estancarse en el camino de la civilización, contra viento y marea.

M.

## TROZOS DE VIDA

### Soldados de fila

Son la masa amorfa que siempre eleva algún ser menos listo ó más vivo. Todos hemos sido *carne de pedestales*.

Sigue la rueda política girando rápida, vertiginosa, y continúan los anónimos, la *plebe*, apuntando sus vidas á un color en tanto que los premios van fuera de la rueda.

¡Sigán, sigán las vueltas! ¿No hay otro que apunta?

La redención, la riqueza, la libertad y un jamón... con chorreras y todo le tocará á quien á este color venga.

Allí se amontonan los simples; los sacamuelas chillan y manotean. A quien más voces da nos vamos...

«Lo que conviene es el orden. La seguridad y el respeto á la ley y lo que ya existe bien sostenido serán nuestra felicidad. ¡Viva la conservación del estado de cosas!», repite y repítese el ciudadano de grasienta panza. Proclama á todos la buena nueva y desprecia á los *ilusos*, gozando, desvanecido, su propia dicha.

El orden se hace á tiros, se pacifica á garrotazos y con la «paz en Varsovia» denótase la degollación de los habitantes. Las cortes del orden votan créditos, marinas, guerra, subvenciones.

Y cuando nuestro *conservador* del montón se dispone á sonar las palmas aparece el recaudador pidiéndole contribuciones dobles, empréstitos, impuestos con que pagar y llegar á la bancarrota...

Se pasea ufano el anónimo *liberal*. «Yo soy el pueblo soberano; mis jefes me llevan á la dicha. Tengo reyes, pero el rey es menos que el pueblo. Tengo un millón de clérigos, pero los clérigos son ciudadanos y funcionarios del Estado. ¡Yo soy la verdadera Javiera del pueblo!»

Se manda en dictadura; los clérigos le quitan el sudor; le raptan la hija y secuestran la esposa. El pobre liberal brama,

engañado; desaparecen sus ansias redentoras...

El republicano perora, ruge el socialista y el anárquico atusa sus melenas con cara de apóstol.

«Un jefe responsable nos lleva á la revolución», dice el repúblico; «mis ansias de igualdad se encarnan en el Directorio», clama el socialista; «la extinción de esta sociedad, el amor universal, veremos pronto bajo los alientos revolucionarios esculpidos en nuestro compañero», anuncia, apocalíptico, el anarquista.

El jefe *responsable*, el directorio de igualdad, el *atento* revolucionario, hácese gobernadores, diputados, escribientes. Se disipan los aires renovadores y los anónimos, el igualitario, el civilizador, el deseoso de amor, lloran, frenéticos, su fracaso...

Y es que la Naturaleza no se desvía. El que desde abajo empujan grita, amenaza, hasta que sube y alcanza el palacio de oro.

Y cuando la jaula brillante le ofrece sus horas de molicie, detesta los callos trabajadores y las mujeres enflaquecidas de las féculas para acoger dichoso las manos sucias en guantes bien olientes y abrazar sensual las serpientes femeninas que incitan contra-revoluciones.

No ha llegado todavía una revolución de sinceridad que vaya contra los del *mañana* y los del *hoy*.

A. NICOLÁS PINTO.

## FRAGMENTOS <sup>(1)</sup>

I

...No es justo ni equitativo que sigas por tu dudoso derrotero cantando miserias y amarguras. cuando móviles más nobles y poderosos te llaman á su lado, para entonar sentida elegía en loor de un amor que vivió lo que dura un beso y murió, quizás, en el espléndido ocaso de una tarde primaveral, mientras los pájaros desde sus alcázares entonaban en su incomprensible lenguaje rítmicas cadencias que tenían acentos de melodía, y al extinguirse dejaban en el espacio una sensación de perfumes saturados de emociones.

No es bien que en tanto existen mujeres hermosas de labios rojos y gruesos, que al exhalar con aire triste un ténue suspiro parecen exteriorizar una pena grandísima viendo caminar agigantados los días núbiles y

(1) De la novela corta ó cuento largo titulado «El perdón compasivo» que por las reducidas dimensiones de nuestro semanario no nos manda el autor para su publicación.

acercarse implacable la edad de la senectud, vayas tú derramando sin fruto el caudal de tu inspiración sobre rosas marchitas, que nadie tendrá el gusto de acercar á sus labios para imprimir un beso redentor que llevara á sus corolas la savia vivificante.

No es noble ni decoroso que mientras la dama linajuda, envuelta en vaporosa bata de encajes, escribe, sentada ante artístico pupitre, líneas diminutas sobre cuartillas impregnadas de subido olor á esencias tropicales, sintiendo al deslizar la pluma febril, agitarse su pecho en rápido cosquilleo y notando que su cara se cubre de un rosa pálido como la fruta prohibida, vayas tú con tus locuras por tortuosas callejuelas y desiguales pasadizos ensalzando en rítmicos acentos de ténue melancolía á prostitutas encenagadas, que tan pronto se ríen de tu fámula idealidad, como te ofrecen solícitas y sin turbarse un beso de sus podridos labios...

Deja ya de arrojar inútilmente por donde quiera que vas esa portentosa imaginación ocultada cuidadosamente por los trenzados rizos de tu enmarañada cabellera. Desiste, por tarea inútil, de retratar en cadenciosas armonías la idiotéz del borracho, convertido en criminal por los efectos del alcohol; la del pobre con hambre que, sintiendo ya en todo su cuerpo el ronco estertor de la terrible agonía, mata en aras de la desesperación al primer señorito que pasa por su lado, por el mero hecho de no haberle dado unos centimitos que, sumiso y con aire desgarrador, le pedía para comprar un panecillo: maná pródigo que, si no llegaba tarde, libraría á sus enflaquecidos miembros de una muerte segura, lenta, aniquilante...

No cantes más báquicas orgías, donde se juega, se canta y se bebe; todo mezclado con interjecciones groseras y chanzonetas del tono más subido; donde se riñe por nada y se mata por matar, por el solo placer de empuñar el arma homicida, blandiéndola con la facilidad de la costumbre, y trazando en el aire la afilada punta de su pomo el destino de algún ser depravado por el vicio, engolfado en el continuo vagar y empobrecido por el derroche infructuoso de salud y energías.

No corras más por los bosques, creyendo en tu delirio encontrar al pie de fuente cristalina una ninfa hermosa que, prendada de tu aire ingenuo y candoroso, te ayude á templar la lira de tu dicha para entonar sentido canto á las diosas del Parnaso. Deja ya de pasar hora tras hora, embebecido al borde de turbia laguna, creyendo ver en el «crou-crou» monótono y lento de los sapos los misterios de la noche. No contemples ya más las hojas secas despreñadas de los árboles por el cierzo impetuoso, pues nada podrás leer en las líneas que las cruzan. A pesar de tus tonadas la mujer será mujer; el pobre, pobre será; el borracho no aborrecerá el alcohol, ni dejará de matar á su adversario en lucha fratricida; el sapo seguirá con su feo y ronco cantar y las hojas se desprenderán de los árboles cuando llegue el otoño con sus nieblas y aires furiosos que ponen espanto en el ánimo más templado.

Deja, pues, toda esa obra de redención y hermosura que acaricias en tus sueños. Nada conseguirás gastando el fósforo de tu inteligencia á la indecisa claridad de un velón ennegrecido. Rompe tu lira si te place; pero ven á mi lado para decirnos el amor de esa mujer. Déjame reclinar mi cabeza sobre tu pecho. ¡Qué bien se está así! ¡Ah, poeta, qué corazón el tuyo! Escucha...

## II

—Hora es ya, mi buen amigo, de que interrumpamos, por hoy, el relato de ese amor que se extinguió lento como beso de novia y fué para un corazón ilusionado flecha de dolor que, escondidos en su seno todos los pesares y amarguras, derramó implacable la hiel de sus entrañas sobre el punto de reposo. ¿No oyes, con terror y sobrecogimiento, el lúgubre tañido de la ronca campana que llora por un difunto? Recemos.

—¡Detente, poeta!

—¡Recemos!

—La oración no consuela.

—¡Recemos!

—¡Escúchame, poeta...! Fuerza será ceder, si tú así lo deseas; pero no me harás rezar por un alma que dejó de sufrir; sería un sarcasmo indigno de nosotros...

—Ese vago clamor que rasga el viento es la voz funeral de una campana...

—No me interrumpas, poeta. Tus escrúpulos vanos no me harán abdicar por un segundo de los sueños hermosos que constituyen la línea de conducta...

—Hermano, ¿rezas?

—No.

—Mira en derredor... ¿Qué es lo que ves? El cielo llora; las estrellas palidecen; hasta el astro de la noche parece que se cubre con un velo transparente. Los árboles doblan sus ramas; las miserias de los hombres palpitan sobre este círculo de paz; las lágrimas de los débiles te circundan vengadoras, clamando en tus sienes, en tus oídos, hasta en tus ojos... ¿Lloras, hermano?

—No es nada.

—Todo es tristeza, melancolía, perdición, maldad, odio, sangre, crimen; residuos de lo que fué; palpitaciones de lo que será. Sangre y más sangre... ¿Sabes, hermano, de qué se nutre la tierra que pisan nuestros piés? De sangre. ¿Sabes de qué jugo nace, lo mismo el cardo parásito, que la arrogante flor de Alejandría? De sangre. ¿Sabes de qué se alimentan las aves nocturnas, que con su estridente graznar ponen espanto en las almas medrosas? De sangre...

—¡Calla, poeta...!

—Mira, hermano; el velo de las tinieblas cada vez se hace más denso... las estrellas van perdiendo su mortecina luz; la luna, pálida como un cadáver, se ríe grotescamente, el cielo, como obedeciendo á una consigna, tiende sobre su suelo cien y cien velos de crespón; el aire muge implacable, pero nota, hermano, que no agita ni levemente las hojas de los árboles; la campana sigue lanzando á los aires sus vibraciones apocalípticas; á su contacto silba el huracán, y ante este imponente espectáculo, la Naturaleza se viste de luto...

—¡Oh, poeta! Tu verbo caluroso describe mágicamente y con gran precisión de detalles el espectáculo que nos rodea. Tú, con esa imaginación exaltada, ves en el son de una campana la voz de los muertos; en el furioso vendaval el arrullo de ultratumba; en las hojas de los árboles el terror de lo que fué; en el cielo obscurecido el manto que cubrirá al que llega y en el silencio de lo existente la fe de lo que será...

—Y ante estas maravillas el hombre se prosterna...

—Bien, poeta. Si tú quieres rezar, rezaremos; pero no por quien no necesita de nuestras oraciones. Mañana terminaremos la historia de amor interrumpida y ahora, obedeciendo tus mandatos y acatando tus caprichos... me arrodillo y rezo en voz alta por la alegría y tranquilidad de los que aman sin ser correspondidos...

ABELARDO DE BARRIO.

## UNA PREGUNTA

Nos ha visitado una comisión de vecinos de la Plaza, para que llamemos la atención del diputado sobre el estado en que se encuentra el expediente del camino que ha de unir la carretera de Ciudad-Rodrigo con la de Extremadura.

La comisión dice que el señor Olleros ofreció—hace dos meses—ocuparse seriamente de este asunto, para satisfacer las justas y legítimas peticiones de una parte de la población que está amenazada de quedarse sin un camino que la enlace directamente con la vía férrea.

Los propietarios se extrañan grandemente del silencio guardado por el diputado, máxime, teniendo en cuenta que en la conferencia celebrada, el señor Olleros se mostró encariñado con la reforma solicitada, diciendo que estaba dispuesto á recabar del ingeniero la

variación del trazado, por aconsejarlo así los intereses del comercio y de la población entera.

Como el asunto que se ventila entraña suma importancia para la población, esperamos que el diputado maurista, diga el resultado de las gestiones que haya llevado á cabo cerca del ingeniero de la provincia.

Es lo menos que pueden pedir los señores á quienes se ofreció ocuparse de este asunto.

## NOCHE-BUENA

Nada del clásico articulito ni mucho menos cuento de los que aparecen en la prensa, sea cualquiera su matiz, allá en la última decena del mes de Diciembre, sino otra buena noche en vez de noche buena, es la que pasamos el domingo último, por obra y gracia de la generosidad y simpatía de los señores Anaya (don Manuel).

Sobre las siete de la tarde marchábamos en juvenil caravana el elemento masculino, sin otra idea ni pensamiento que gozar de la ocasión que el destino—y las lindas muchachas—nos brindaban.

Atentamente recibidos por los dueños de la casa, y con la amabilidad que los distingue, penetramos en el salón.

¡Soberbio golpe de vista! Lo primero que dije: la casa de los señores de Anaya transformada en una exposición de mujeres bonitas. ¡Qué figuras! ¡Qué caras! ¡Qué perfumes! Yo no sé lo que habrá en el cielo, pero me atrevo á asegurar que aquello era la antesala. Ríanse ustedes de las reinas de la belleza de la exposición valenciana.

Diremos todo: allí estaba lo mejor de nuestra sociedad.

Fuera preámbulos. Comienza el baile con un alegre wals, en el que todos, chicos y grandes, gordos y flacos nos deslizamos suavemente por la espaciosa estancia, aunque insuficiente para contener tanto discípulo aventajado de Terpsícore y de todos los dioses que se relacionen con el buen humor y la alegría.

Tras de éste siguió otra serie de vaporosos walses y rigodones é idénticamente honrados por el mismo entusiasmo, toda vez que á medida que la reunión avanzaba, más y más se cogía el «saborete», y más hermosas estaban las muchachas, y más entusiasmados los muchachos, y más adorado Terpsícore, y más el tiempo corría, y... menos nos acordábamos de que el fin estaba próximo.

Cuando más en su auge estaba la fiesta, salta de nuevo la generosidad del señor Anaya bajo la forma de convite, haciéndonos pasar á otra habitación repleta de golosinas y ricos vinos, que repusieron nuestro estómago para mejor continuar la segunda parte.

¡Qué celestial esta Fulana! ¡Qué hermosa Zutana! ¡Qué linda ésta! ¡Qué bonita la otra! Y resultaba que todas estaban iguales. Todos abogaban por la suya y todos tenían razón. Aquello era un paraíso y esta la única conversación que se abría camino, victoriosa.

¿Para qué reseñar la segunda parte, si fué lo mismo que la primera? Mejor dicho, no hubo ni una ni otra, sino suspensión involuntaria de una sola. Las mismas caras, la misma alegría, el mismo programa rigió toda la noche. No es extraño, estaba así confeccionado por la Comisión de festejos.

¿Reseña de nombres? No admite; ya se ha dicho que allí estaba reunido lo mejor de nuestras muchachas capitaneadas por las lindas y simpáticas Teodora y Victoria, que hicieron los honores con suma cortesía. ¡Oh!, si se vieran así las reuniones de nuestro elegante casino. Veríanse entonces aparecer jóvenes hasta de debajo de la tierra y quizás rejuvenecer otros. Pero hasta que el elemento femenino no abandone ese *qué dirán* privativo, jamás tendremos en nuestro salón veladas como la ya reseñada.

«Dios da moco al que no tiene narices», dice un refrán, y nada más cierto. Ya que la diosa Venus se dignó instalar aquí una sucursal de sus descendientes, y que tan bien

se halla hoy día representada, ¿por qué hemos de hacer un feo á Terpsicore, cuando ella es quien precisamente nos ordena que comulgemos juntos sus discípulos y las hijas de Venus?

Para terminar, una *soirée* incomparable, un gran deseo de que se repita, y mil plácemes y enhorabuenas á los señores de Anaya que tan grata hospitalidad nos dispensaron y que sabremos guardar con un recuerdo imperecedero.

*La Comisión de festejos.*

Los firmantes del artículo que antecede á estas líneas son varios jóvenes de nuestra sociedad y que diariamente celebran sus reuniones en el Casino de Béjar con el objeto de despertar en el elemento joven la alegría y buen humor entre jóvenes de ambos sexos desechando rancias costumbres y el pícaro misticismo que en grado sumo padece gran parte del sexo bello.

Además, es fácil que la susodicha *Comisión de festejos* tenga imitadores en otro orden de cosas que beneficiarían á nuestra ciudad.

En las reuniones íntimas de los de la *Comisión* abundan los chistes ingeniosos y colmos ocurentes, propios de su genio alegre.

Adelante, mis queridos amigos, en vuestra empresa, y solo una advertencia he de hacer: que eviteis chistes como los de la última hornada, que algunos fueron *malitos* de veras.

N. DE LA R.

**UNA CARTA**

Sr. Director de EL COMBATE.

Mi querido amigo: Como se haya dicho por ahí, que yo soy el autor de ciertos couplets, en uno de los cuales se alude á usted de un modo indigno, cumple á mi deber, como amigo y caballero, hacer constar lo siguiente:

Primero. Que no puedo ser autor de lo que se me imputa, dadas las buenas relaciones que nos unen y las atenciones que en parte le debo.

Segundo. Que dadas las campañas electorales que hemos sostenido, no solo en Béjar sino en todos los pueblos del partido, he tenido ocasión de presenciar que su bolsillo estuvo siempre abierto para difundir y propagar las ideas republicanas.

Tercero. Me asombra que haya seres tan bajos que se permitan injuriarle, cuando á usted la política—lo sé por experiencia—le ha costado disgustos y sacrificios.

Dándole gracias por la inserción de estas líneas, se ofrece de usted su amigo y correligionario,

VÍCTOR ELVIRA.

Por nosotros, puede el ridículo y mal coplero continuar apedreando á la literatura, á la lógica y al sentido de gentes, pero lo que no estamos dispuestos á consentirle es que diga, en una cosa llamada versos, que nos aprovechamos del cargo para figurar y entrar donde dan algo.

Con el dinero que nosotros hemos gastado tendría suficiente ese pobre diablo para comer bien, y sobre todo, para pagar un profesor que le enseñara formas sociales, que buena falta le hace.

Y vamos al grano.

1.º La Benéfica Bejarana, á quien siempre hemos servido, nos ha enviado muchas veces localidades para el teatro y no las hemos utilizado nunca.

2.º Cuando la Tuna salmantina, ni acudimos á la Escuela á tomar un dulce—apesar de ser empleados—ni fuimos aquella noche al teatro.

3.º El alcalde nos ha invitado muchas veces á actos oficiales y siempre nos hemos quedado en casa.

4.º Solo recordamos haber ido dos veces al Casino de Obreros—invitados—cuando Revilla y cuando «Crotontilo», esta última vez por tratarse de un buen amigo nuestro.

5.º Hace diez y siete años que venimos desempeñando un cargo en la Escuela de

Industrias, y solo hemos asistido—pueden decirlo nuestros compañeros—tres ó cuatro veces á la apertura, y téngase presente que allí se obsequia á todos los invitados con Jerez, habanos y dulces. A este acto podíamos asistir, como profesores y como periodistas.

6.º Cuando vino nuestro superior jerárquico, el conde de Romanones, asistieron, como era su obligación, todos nuestros compañeros; la única excepción fuimos nosotros.

7.º Siendo arrendatarios del teatro, le cedimos gratis para los juegos florales, y se nos mandó, en atención, una butaca, la misma que regalamos.

8.º En este periódico hemos dado cuenta de todos los matrimonios, hasta el de las criadas de servir, menos de el del director de EL COMBATE.

Y ahora vamos á lo que nosotros hemos dado: 500 pesetas cuando las elecciones de Salmerón. Díganlo los libros que obran en poder de González Bolívar; 60 pesetas á don Alvaro Herrero, por almuerzos pagados á los de Aldeacipreste; 80 pesetas á este mismo señor por cafés, copas y cigarros que tomaban los que iban á visitar á don Nicolás; 250 pesetas cuando la venida del señor Soriano. Entonces otros se fumaron los habanos y nosotros los pagamos; preguntese á don Mariano Izquierdo y á Bolívar, que fueron también de los paganos.

Don Juan Rodríguez, cafetero, conservará nota de los almuerzos, cafés y copas, que nos ha cobrado por cuenta de otros.

Todo esto sin contar con las muchas pesetas que hemos soltado para emigrados políticos, suscripciones, etc., etc.

Cuando ese mamariacho de coplero haya hecho todo esto, tendrá derecho á hablar alto.

Hasta tanto puede meterse la lengua en el paladar ó en otra parte.

¡Ah! se me olvidaba, si le debo algún almuerzo, ó si me ha dado algún cigarro de 45, puede venir á cobrar el primero ó á que le dé un habano á cambio del segundo.

El Director de EL COMBATE.

**Ecós de la Semana**

En la noche del pasado lunes, y citados por el alcalde, se congregaron en la sala de sesiones, muchas colectividades y numerosos fabricantes, para tratar de la subasta de prendas anunciada por el Gobierno marroquí para uniformar sus tropas.

Hicieron uso de la palabra varios señores, acordándose, según nuestros informes, acudir al concurso, para ver si es posible que Béjar sea la favorecida con las 8.000 prendas que salen á remate.

A causa de las lluvias y de la baja temperatura, han trascurrido los días de Corpus con poca animación.

No obstante se ha notado la presencia de algunos forasteros por nuestras calles.

La sociedad de socorros mútuos, Tercera de Artistas, celebrará junta general ordinaria el 13 del actual, á las ocho de la mañana, en el Centro de la Federación Textil.

Al acto hemos sido invitados.

Víctima de un ataque cerebral, falleció el pasado martes, á las primeras horas de la madrugada, la señora doña Rosa Hernández, madre de nuestro muy querido amigo don Eloy Hernández y Hernández, residente en Toledo, el que, con tan triste motivo, ha permanecido algunos días entre nosotros.

Al entierro de la malograda señora acudió numeroso y selecto acompañamiento, en el que tuvo muy buena representación el comercio de Béjar.

Reiteramos á la familia de la finada, y en especial el señor Hernández y don Manuel Castro, hijo político de aquella, la verdadera expresión de nuestro sentido pésame por tan lamentable é irreparable pérdida.

Y en nombre de nuestro amigo damos cumplidas gracias á todas aquellas personas que le han acompañado en tan triste ocasión, y á las cuales no ha podido hacerlo personalmente por la brevedad del tiempo que ha permanecido en ésta.

Para festejar la festividad del Corpus, el Casino de Obreros y el Círculo Artístico, celebraron baile la noche de referido día.

En uno y otro sitio fué mucha la concurrencia, y en ellos se pasó una noche divertida que pasó muy pronto para el elemento joven.

**ANÁLISIS CLÍNICOS**

de orina, esputos, jugos gástricos, etc., etc.—Crisoscopia urinaria

**Dr. T. Zúñiga Sánchez-Cerrudo**

FARMACÉUTICO

Madrid, calle de Sevilla, 4 y 6, 3.º

Anoche debutó la célebre coupletista Flor de Lis.

Ejecutó á la perfección algunos bailables, cantando después algunos sustanciosos couplets que la valieron muchos aplausos.

La simpática estrella, luce una indumentaria de primera fuerza.

**SE VENDEN**

libros, cuadros en tela y madera, pintados al óleo de paisajes y marinas, una bonita máquina fotográfica con sus indispensables accesorios y otros objetos de arte, todo varatísimo.

En la Plaza Mayor, número, 21.

**“La Constructora de Béjar,”**

Confeciona toda clase de prendas de vestir para caballeros y niños poniendo la casa el género ó recibéndolo del cliente.

Pueden servirse los encargos á las 24 horas de recibidos.

LIBERTAD, 18, BÉJAR

**ANGEL SÁNCHEZ**

CIRUJANO-DENTISTA

Especialista en enfermedades de la boca y dentaduras postizas.

Extracciones sin dolor.

Mayor de Pardiñas, núm. 2, Béjar

**SABIENDO COMPRAR...**

Sí, señores; hay que saber comprar para encontrar siempre lo bueno y no tener que arrepentirse luego de la elección.

Una de las cosas más necesarias para conseguirlo, es dirigirse á la casa de

**LÓPEZ Y RODRÍGUEZ**

de esta población.

Estos señores, que realizan ventas considerables; que hacen sus compras siempre al contado y directamente á las casas productoras, sin intermediarios, siempre costosos; que renuevan constantemente el surtido, y que, en una palabra, en su casa se halla siempre seriedad, buen surtido y grandes economías en los precios, siempre dentro de la novedad, la baratura y el buen gusto, son los únicos que pueden ofrecer grandes ventajas al público en general.

Como consejo que debe seguirse y agradecerse, recomendamos á todos que visiten los

**GRANDES ALMACENES**

que estos señores tienen establecidos en los hermosos locales de Galindo, en la seguridad que saldrán de ellos asombrados al encontrar comerciantes tan perfectos.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

COMERCIO DE LOPEZ Y RODRIGUEZ

Gran surtido en generos Nacionales y Extranjeros, Paquetería y Quincalla.

Esta es la casa que más barato vende

Mayor de Pardiñas, 8 y 10, Antigua casa de Galindo

No olvidarse de visitar

EL ANTIGUO COMERCIO DE

Sra. Hermana de Tomás García

y en él encontrarán las muy acreditadas máquinas Singer, para coser y bordar, dándose lecciones gratis á cuantas personas deseen aprender la infinidad de labores artísticas que con dicha máquina se confeccionan.

16, MAYOR, 16.—BÉJAR

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

ALCOHOL DESNATURALIZADO MARCA SOL

En botellas precintadas de medio y un litro, á 0'55 y 1 peseta (sin envase).

Tiene una graduación de 90 grados siendo por tanto el mejor y más barato de todos.

EXÍJASE LA BOTELLA PRECINTADA

ÚNICO DEPÓSITO

FARMACIA DE RODRÍGUEZ ZUÑIGA

MAYOR, NÚM. 21, BÉJAR

DISPONIBLE

SE VENDEN en inmejorables condiciones, un surtido de Testón de quin-ce mechas con tambores de cuatro metros de vuelo en redondo; una carda de igual vuelo con puados nuevos, máquina de tor-near y estirar la cinta, y un telar Belga pa-rra hilar de 240 husos. El surtido hace de 200 á 300 libras diarias. Para tratar con su dueño Froilán Blan-co calle del Recreo, núm. 1.

SE VENDEN

en ventajosas condiciones, los espaciosos y hermosos locales, situados frente al Parque de la Corredera, en los cuales estuvo instala-do el café Novelty y la agencia de carros y reclamaciones ferroviarias.

Para tratar del precio y condiciones, diri-girse á su dueño don Pástor Béjar, secretario, Sorihuela (Béjar).

Disponibile

Disponibile